

LA BANDERA REGIONAL



SEMANARIO TRADICIONALISTA

ADMINISTRACIÓN:

Calle de Aragón, núm. 252 - (Junto á la Rambla de Cataluña)

DESPACHO: De 9 á 12 y de 3 á 7

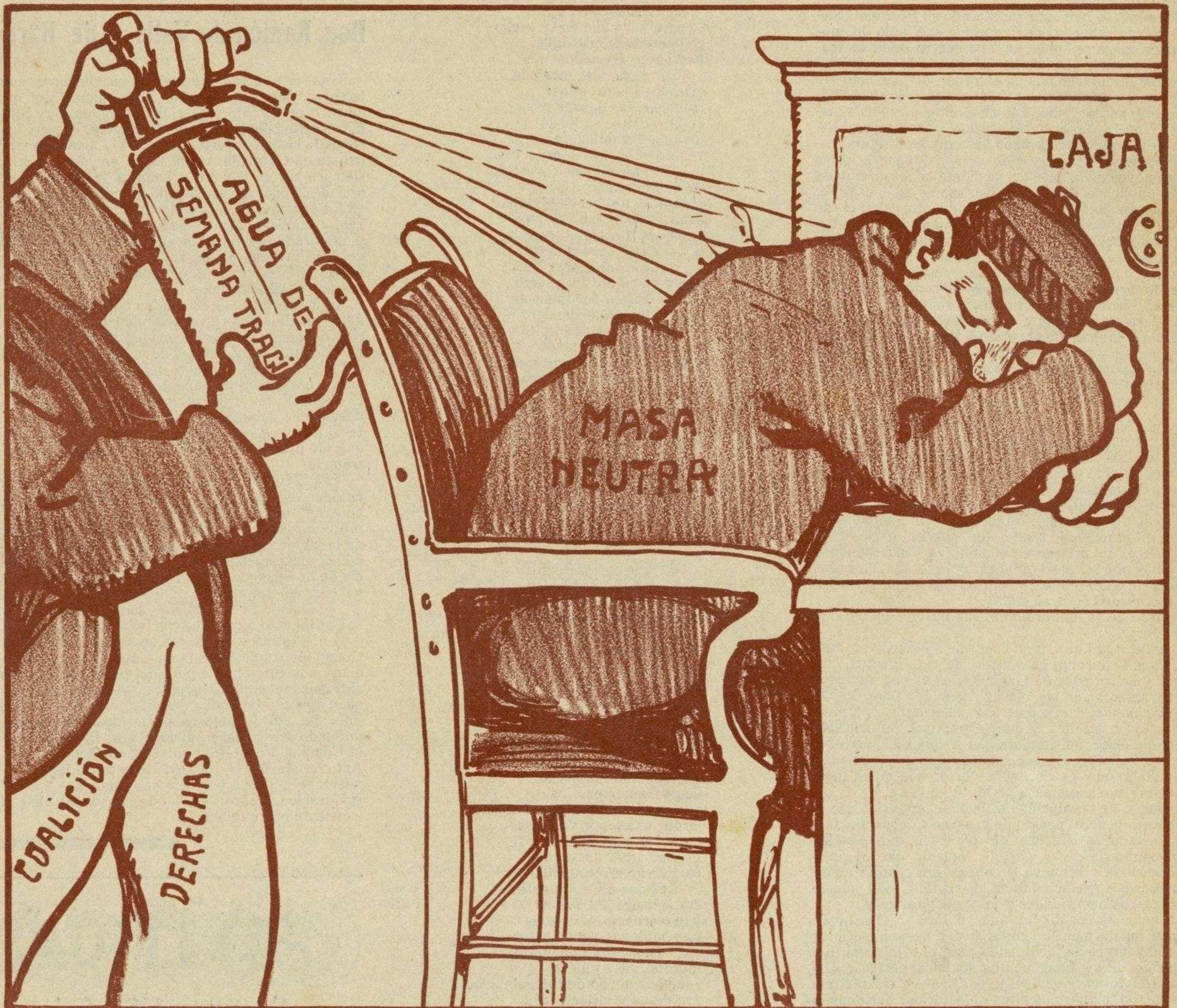
SUSCRIPCIÓN:

Un año. . . . 6 Ptas. ♦ Seis meses. . . . 3 Ptas.

Cada número, 10 céntimos

Tip. Lit. Fiol y C.ª Pasaje San Jose

ELECTORAL



¿Ni así despierta Don «Neutro»?
Pues que lo lleve Pateta,

que los neutros... neutros son
(menos ante la peseta).

CRÓNICA

El principio del ocaso revolucionario.

No me cansaré de repetirlo: la Nación que fué sepultura del arrianismo, muro aplastante para el mahometismo, el desconcierto sempiterno del gran turco y valladar infranqueable para la protesta religiosa, aunque no fuere por otra razón, por ley histórica, ha de ser la Covadonga de las grandes reivindicaciones político-religiosas, la que dará el primer golpe de gracia á la Revolución triunfante hasta ahora.

Dígase lo que se quiera de nuestra Patria, desnaturalízale cuanto gusten hijos espúreos, esfuércense cuanto quieran los politicastroos en laborar su ruina con sus desaciertos, lo cierto es que ningún pueblo ha dado muestras de tanto empuje, ni nacionalidad alguna cuenta con los arrestos y energías que son patrimonio de nuestra Nación para resistir y vencer el alud revolucionario y salvar la Religión y con ella los fundamentos sociales.

Parece como que Dios transija con el abatimiento de nuestra Patria para que en día no lejano con mayor orgullo y dignidad pueda ceñir la corona de la victoria.

Y estos desaciertos que arriba lamentábamos, esa aparente confabulación de nuestros gobernantes con los enemigos de la Patria — á tal llegó su calamitoso proceder — si son justo castigo para una sociedad que se ha separado de los caminos de Dios, son á la par prueba manifiesta de la ilegitimidad de poder que ejercen y preparan rapidísimamente el camino para las grandes reparaciones.

Ved, si no, lo que está sucediendo en Portugal. Sabían ó debían saber los portugueses que sólo la monarquía cristiana reúne en un sólo centro toda la majestad del poder y el amor entrañable de la paternidad y no obstante optaron por un extraño, olvidándose de su Rey; pero supieron después que aquél á quien llamaban Rey, no era sino, á lo más, el primer paniaguado de la Nación y acordaron echarlo, pero no para llamar al Rey que con los brazos abiertos les estaba esperando, sino, tercios y descarriados, para erigirse todos en reyes de sí mismos, mediante la desacreditada forma republicana. Y después han sabido que eran reyes á quienes sólo un derecho se les otorgaba; el de tragarse pacíficamente el veneno carbonario. Desecharon al Rey y desde entonces ha sucedido lo que debía de suceder: que de tumbo en tumbo han rodado hasta el más negro abismo de la tiranía y esclavitud. Ahora es cuando, arrepentidos de su desleal conducta y víctimas de sus propios actos, tratan de sentar en el trono á quien para su felicidad y buen gobierno, jamás debían haberle alejado de él. Quizás Dios haya tenido en cuenta para no decretar el *finis* de Portugal la sangre vertida principalmente en aras á su nombre por los antiguos miguelistas.

Crisis grande es la que estamos atravesando en España, pero á toda tempestad le preceden momentos de zozobra, así como á la tempestad subsigue la calma tanto más estable y arraigada cuanto mayor fuere la violencia de aquella.

Y esta crisis que podría, si no ser curada, aminorarse mediante un gobierno fuerte y serio aunque sólo lo fuera en la forma y grado que pueden darlo de sí unos poderes sin arraigo en el país, va exacerbándose más y más por la causa opuesta; porque son llamados para formar gobierno los hombres más ineptos, estériles y fracasados de la Nación.

Diríase que se ha perdido el sentido común, la carta de navegar.

Lo natural era que, para sustituir á Maura, se buscasen, candel en mano, un puñado de inteligentes ciudadanos y se formase un Gabinete, en el que tuviesen digna representación las clases vivas del país, capaz de hacer cumplir, dando ante todo el ejemplo, rigurosamente la ley á grandes y pequeños; mas no obstante verlo claramente quienquiera que tenga ojos, no obstante constituir ello una vehemente aspiración nacional, á Dios plugo que quien debía verlo, que quien tiene más medios que nadie para verlo, no lo viese.

El amago de revolución de 1909 se apoyaba en el descontento general nacido de promesas incumplidas y necesidades no satisfechas; obvio parece, que el mejor medio de atajarla en su paso é impedir que al poco tiempo levantara de nuevo la cabeza, era cumplir aquellas promesas satisfaciendo en lo posible toda suerte de verdaderas necesidades y justas aspiraciones.

Y ¿qué se ha hecho? Lo que se hizo en Portugal: prometer mucho más que antes y dar menos, permitir y dar toda suerte de facilidades para el aflojamiento ó destrucción de los fundamentos sociales, sembrar discordias religiosas, sociales y políticas y cambiar sin ton ni son de ministros y altos dignatarios, designando entre los aspirantes los peores.

Mas aquí se viene operando algo mucho más tremendo que en Portugal. Aquí unos van inoculando la indisciplina en el Ejército á quien infaman y calumnian, mientras otros obligan á ese mismo Ejército á combatir, mas regateándole el derecho á la gloria.

La tabla á que se han agarrado los Directores de la cosa pública, en cuanto han visto sus intereses y personas seriamente amenazadas por la Revolución, ha sido precisamente lo que tenazmente tenían que combatir; era preciso, como supremo remedio, un gobierno fuerte y llamaron á unos hombres amigos de los enemigos y que hacen su política avivando odios y fomentando ambiente propicio para el desorden y el motín.

Se imponía el saneamiento de la Hacienda y la malbarataron como nadie hubiese hecho jamás; se imponía acabar de cualquier modo con lo del Rif y lo enredaron torpemente; en suma: de haber gobernado completamente al revés, hubiera el Gobierno merecido con justicia el dictado de nacional.

Y ese, ese es el Gobierno. esos son los hombres elevados al Poder para curar una gran crisis y conjurar un tremendo peligro.

Es lo que decíamos: para acertar es precisa la gracia de Estado y á cierta clase de poderes Dios no suele otorgar tal merced.

Los malos Gobiernos, abriendo de par en par las puertas á la Revolución preparan su ocaso; la Revolución es una bestia extraña que sólo puede vivir no triunfando; el poder en sus manos es una arma suicida; nació para destruir y desorganizar, no para edificar y unir.

Dr. Veritas.

LITERARIAS

Los sueños de Don Pepito.

Hace días que Pepito se agita insomne en su lecho con horribles pesadillas y fatídicos ensueños.

Con la faz desencajada, erizados los cabellos, fruncidas las densas cejas, de las órbitas saliendo los ojos centelleantes, ve ante sí medroso espectro, que, espada en mano, vestido de militares arreos, rostro seco y barba hirsuta, esmirriado y flaco el cuerpo, pringoso y raído el traje, le amenaza torvo y fiero.

— ¡Zancadita, Pinofiel! venid en mi auxilio presto, que el Aníbal de Canarias quiere clavarme su acero. —

A las voces de Pepito va la familia corriendo y le encuentra incorporado, de glacial sudor cubierto, vagabunda la mirada, crispados todos los nervios.

Al resplandor de la luz huye el fantasma siniestro y á la vista de los suyos se normaliza el cerebro de Pepito, que, callando de su extraño azoramiento las causas, suplica á todos le dejen solo de nuevo.

Otra vez está Pepito en los brazos de Morfeo y otra vez nuevos fantasmas interrumpen su sueño.

Tiene delante una vieja de desgreñado cabello, con cara de harpía: lleva un pendón con un letrero que dice *Europa consciente* y es tan fétido su aliento, que tabernas y burdeles debió tener por colegio.

Atrevida jovenzuela de continente altanero, de provocativos ojos, ademanes desenvueltos, largas uñas, por vestidos unos harapos mugrientos, *Democracia* apellidada, está á su vera rugiendo.

Las dos á Pepito miran, como furias del averno, y le increpan indignadas con baldones y denuestos.

— Desleal y fementido, ingrato, vil y fullero, ¿qué has hecho de tus palabras, promesas y juramentos?

Por nosotras escalaste del poder el alto puesto; por nosotras, ricas brevas repartiste á los *trusteros*.

A los mimos y caricias respondes á palo seco

y nos maltratas cruel con inicuos atropellos.

Maldita sierpe contigo criamos en nuestro seno; por eso tu nombre infame maldecimos *in aeternum*.

Pepito se desespera y en la cama medio muerto aguarda que el nuevo día ponga fin á sus tormentos.

Zancadita y Pinofiel van á verle madrugeros y le hallan meditabundo, cabizbajo y de mal ceño.

Le preguntan por la causa de su estado lastimero y les cuenta de la noche los fatídicos ensueños.

Pinofiel y Zancadita, aunque pasan por incrédulos, son los dos supersticiosos más que gitanos auténticos, y temen que esos fantasmas son aves de mal agüero; son heraldos de conjuras que se fraguan en silencio; son el *Mane, Tétel, Fares*, que traza invisible dedo, anunciando á Don Pepito la agonía de su imperio.

Ascanio.

Don Ramón de Valls y de Barnola.

Una triste noticia hemos de comunicar á nuestros lectores. Nos referimos al fallecimiento del que fué nuestro respetable y queridísimo amigo Muy Ilte. señor don Ramón de Valls y de Barnola, una de las personalidades más prestigiosas de la Comunión tradicionalista en Cataluña, y que tanto se había distinguido siempre por su acendrado amor á la santa causa, en aras de la cual llevara á cabo grandes sacrificios, tanto en los preparativos como durante toda la última guerra civil, realizando importantes trabajos de conspiración, y aportando respetables sumas para el sostenimiento de la lucha, por lo que tuvo que soportar las iras y persecuciones de que fué víctima por parte de los Gobiernos revolucionarios.

En los tiempos de paz había cooperado eficazmente á los trabajos de organización legal de nuestras fuerzas, ocupando cargos preeminentes en la política tradicionalista, entre ellos el de vocal de la Junta Regional de Cataluña, al lado del inolvidable Llauder, de quien era amigo entrañable, y posteriormente el de Presidente de la Junta Provincial de Barcelona, que desempeñó con mucho acierto, siendo por sus relevantes dotes y excelentes prendas personales respetado y querido por cuantos tuvieron la dicha de conocerle y tratarle.

Era el finado, como buen tradicionalista, excelente católico, así es que las obras de carácter religioso y benéfico tuvieron siempre en él un constante y decidido protector, figurando en la mayor parte de Asociaciones de la índole referida existentes en esta capital, y habiendo desempeñado durante muchos años la presidencia de la benemérita Pía-Unión de San Miguel Arcángel con general aplauso de los asociados.

Su muerte ha sido la del justo, habiendo recibido con edificante fervor los Santos Sacramentos.

LA BANDERA REGIONAL se asocia al dolor que la Comunión tradicionalista en Cataluña experimenta en estos momentos por la pérdida de uno de sus partidarios más leales y distinguidos, y envía á la cristianísima y apreciable familia del difunto, especialmente á los hijos del mismo, nuestros queridos amigos don Pío, diputado provincial tradicionalista; P. José María, de la Compañía de Jesús; don Ramón, don Mariano y don Antonio María, la expresión de sentidísimo pésame, mientras suplica á sus lectores y amigos eleven al cielo sus oraciones por el eterno descanso del alma de tan excelente correligionario.

POLÍTICAS

Gangas del oficio.

Comunicamos días atrás á nuestros lectores que el Sr. Fiscal denunció un artículo de LA BANDERA REGIONAL, por creer que en él se injuriaba al Sr. Presi-

dente del Consejo de Ministros. Nosotros leímos una docena de veces el artículo y no supimos ver la injuria en parte alguna. Tranquilos y serenos esperábamos, y esperamos aún, el fallo de la justicia.

Pero hete aquí que el sábado último, el autor del artículo nuestro compañero don Pedro Guadall, al ir á cumplir una requisitoria al Juzgado, fué detenido, y, desde allí, conducido inmediatamente á la Carcel Celular. Inútil es decir la inquietud de su familia y la nuestra al ver que el Sr. Guadall no parecía á la hora de comer en su casa, ni al despacho á la hora de oficina. Acudimos al Juzgado, y allí nos enteramos de su detención, que no dió lugar ni á un aviso siquiera que oportunamente nos pusiera al corriente del caso.

Debido á esto y á haber sido detenido el sábado á última hora, no pudimos gestionar su excarcelación hasta el lunes. Nuestro Director no se dió punto de reposo, y el mismo lunes, á las cuatro de la tarde, previa fianza en metálico de 1.000 pesetas, el Sr. Guadall fué puesto en libertad.

**

Nuestro correligionario Sr. Guadall fué conducido al departamento de políticos, donde había detenidos también algunos lerrouxistas. Estos, con una amabilidad que les agradecemos, invitaron á su mesa á nuestro amigo, quien aceptó la invitación, por ser hora inhábil para proporcionarse cena. El Sr. Guadall tuvo ocasión, el lunes, de devolverles el obsequio, despidiéndose de ellos como cumple á toda persona bien educada y á todo noble adversario.

**

En ocasión oportuna hablaremos de este asunto, que se presta á graves consideraciones y á comparar la forma con la que aquí se detiene á los procesados políticos con la que se emplea en Alemania, Bélgica é Inglaterra, naciones que van á la vanguardia de la civilización y del progreso.

Rebec.

Fracaso de Canalejas.

Todos los políticos que han gobernado á España, desde Godoy hasta Canalejas, han fracasado; todos han conducido á la Patria por vías de perdición, dando contra los escollos del camino y dejando en él pedazos de su manto y girones de su soberanía; pero mayor fracaso que el del señor Canalejas no se ha visto.

Apellidándose demócrata, recorrió España predicando y excitando á la plebe, uniendo su voz al griterío con que el radicalismo internacional injurió á España, y contribuyó á la caída del Sr. Maura, que deshisto en un momento la leyenda de su civismo y entereza.

Ayudado por éste que deseaba vengarse del Sr. Moret, subió al poder con mayor gozo que César al Capitolio después de pasar atrevidamente el Rubicón. Entonces se propuso salvar el trono constitucional dirigiendo las pasiones republicanas y socialistas en contra de la Santa Iglesia.

El, que se juzga mandatario de la opinión, pisoteó cuando la gran mayoría de los españoles protestaba de sus planes en numerosas y entusiastas manifestaciones. Continuó su camino de perseguidor de la Iglesia, y, ayudado por los que le debían combatir, convirtió en ley aquel engendro de su entendimiento neurasténico, bautizado con el nombre de Ley del Candado, por el cual, las leyes españolas tienen más consideración con una vergonzosa hetaira que con una inocente sierva de Dios, de los pobres y de la Patria.

Decía que obraba así para republicanizar la monarquía é impedir el triunfo de la demagogia; pero el pasado intento de revolución, fracasado por falta de organización y por la cobardía de los jefes, no por carecer de fuerza demuestra su equivocación. Ha fracasado Canalejas en su política general. Ha perseguido á los católicos sin dar satisfacción á los revolucionarios; se ha puesto en frente de la Iglesia y ha minado el trono que jurara defender.

Ha fracasado también en su política económica, poniendo á la Hacienda Pública en peores condiciones de las que se hallaban antes de los presupuestos de Villaverde.

El desbarajuste económico es espantoso, introduciendo el desorden en la Hacienda Municipal con el alejamiento de la supresión de consumos, hecha para halagar á inconscientes aumentando el malestar público.

Ha fracasado con fracaso imperdonable en la política internacional, desaprovechando la ocasión que se nos ofrecía de salir de nuestro aislamiento y abrir una senda á nuestro porvenir en Marruecos.

La sangre que se vierte en el Rif; la que ha empapado las ciudades en la pasada huelga; la que necesariamente se derramará para dejar en el Kert puesto en buen lugar el nombre de España, debe caer gota á gota sobre los malos gobernantes.

Ha fracasado Canalejas y con él han fracasado cuantos le han encumbrado y ayudado á gobernar, desde Maura hasta el último monigote de la política liberal.

P. S. Egusquiza.

Dios, Patria, Rey.



Heroismo Carlista.

I

Treinta y siete años han transcurrido ya desde que, cuando la última guerra civil, recorrí por vez primera el territorio vasco-navarro, y al admirar las tan entusiastas cuanto cariñosas aclamaciones con que doquiera eran saludados los militares carlistas, y al oír á éstos la narración de los gloriosos triunfos de Eraul y Montejurra, Somorrostro y Monte-Muru, aún sin sospechar (como niño que era entonces) que más allá de las líneas de trincheras y baterías que protegían los dominios de los cruzados del Norte gemía un pueblo noble bajo el yugo de una minoría tan tirana como hipócrita alardeadora de libertad, comprendí que los sentimientos genuinamente españoles eran los que abrigan aquellos bravos montañeses, y, aunque extraño á aquel bendito país, le amé y victoreé como patria propia al verle cobijado bajo el mismo estandarte que adornado con la Cruz de Pelayo respetaron Francia, Flandes é Italia; eclipsó en Lepanto la media luna; plantó los laureles de Bailén, Gerona y Zaragoza; y en aquellos momentos saludaban victoriosas las baterías de Monjardín y Seo de Urgel, Cantavieja y Arratsain.

Tras los días de gloria y bienandanza vinieron otros de triste recuerdo: á las victorias de Alpens, Urnieta, Castelló de Ampurias y Lumbier sucedieron los desgraciados combates de Chert, Castellar de Nuch, Elgueta y Peña-Plata; y cuando á los acordes de la Marcha Real, entre las más ardientes protestas de adhesión; en medio de entusiastas vivas y frenéticas aclamaciones de leales voluntarios pasó el puente de Arneguy el egregio Príncipe que prefirió volver al destierro antes que transigir con su conciencia, aquellos heroicos militares, tan fieles en la desgracia como serenos habían afrontado los peligros, que lo habían abandonado todo para batirse por la Bandera en que nuestros antepasados escribieron *Dios, Patria y Rey* con su sangre generosa, volvieron al seno de sus familias; y al contemplar el desaliento que el desgraciado éxito de la guerra inspiraba á tantos valientes ante la pérdida de tantos y tan valiosísimos elementos de combate como habían logrado reunir á costa de heroísmo y de sacrificios inmensos, yo, que ignoraba á la sazón la grandiosa historia del Carlismo á causa de mis pocos años, confundí en mi natural inexperiencia su abatimiento con su muerte, y amando aquella santa Bandera que durante cuatro años había visto desafiar altiva los huracanes revolucionarios, pero amándola cual emblema, cual recuerdo de un sueño tan encantador como irrealizable, al volver desde la emigración á España, emprendí una carrera militar.

Mas tarde, cuando estudié la historia militar y política de la gran Comunión Católica-Monárquica, y, sobre todo, al penetrarme del espíritu eminentemente religioso que condujo á las victorias y reanimó en los desastres á los que no vacilaron nunca en sacrificar su posición, sus carreras y su vida en aras de su españolismo ultrajado y de su Religión ofendida; conociendo al fin, que lo que en un momento de alucinación, debido á mi inexperiencia pude considerar como el sueño de la muerte no era sino el sueño de la vida que, reparando fuerzas, alienta y fortifica, no pude menos de comprender que el puesto que mis afectos de niño, mis antecedentes de familia y mis propias convic-

ciones me marcaban no podía estar más que entre los herederos de los vencedores de Lacar: renuncié á mis insignias de oficial y, ya que no podía batirme á la sazón por predominar los temperamentos pacíficos, distraje mi nostalgia de la vida militar con el constante y detenido recuerdo de las campañas carlistas, llegando á escribir sobre ellas más de diez mil cuartillas que constituyen varias obras, algunas de las cuales ya se han publicado.

A pesar de haberme cabido la suerte de llegar á reunir tantos datos sobre los hechos de armas por militares carlistas realizados, no creo haber conseguido reunir todo cuanto pudiera ser necesario para rendir un completo y justo homenaje al heroísmo desplegado por los soldados carlistas, y aún más difícil y arriesgado todavía me parece pretender encerrar en los estrechos límites de un folleto los más notables hechos heroicos de las guerras carlistas, por ser innumerables los que conceptúo con iguales grados de mérito, y por resultar (á causa de ello) algo atrevido una selección, ante el temor de preterir injustamente á alguno.

Exclusivamente dedicados á la descripción de actos carlistas heroicos tengo escritos (desde hace ya tiempo) varios de esos libros; pero para que no pueda resultar como favorecida la buena memoria de los unos en detrimento del digno recuerdo de los otros, he pensado recordarlos todos, si Dios Nuestro Señor me concede la gracia de permitirme publicar mis modestos apuntes.

(Se continuará).

RÁPIDAS

DE ACTUALIDAD

Están ya terminadas, según los informes, las negociaciones entre Alemania y Francia en lo que á Marruecos se refiere, habiéndose llevado á cabo el acuerdo con la base del protectorado de Francia en el imperio mogrebino.

Suma gravedad y trascendental importancia entraña para nuestra Patria semejante acuerdo, pues que, en el problema marroquí está la clave de nuestro porvenir y de nuestra independencia.

Si la cuestión se resuelve favorablemente á nuestros intereses y á nuestras aspiraciones, afianzando nuestros derechos y nuestra legítima influencia en el Norte de África, se libra España de la odiosa tutela que por parte de Francia quiere imponérsenos, estableciendo esta nación su dominación efectiva más allá del Estrecho, incluyéndonos entre dos Francias después de allanados los Pirineos que jamás permitir debíamos que se allanaran. Sinó, si Francia se sale con la suya, resignémonos á ver mermada nuestra independencia, víctimas del extranjero, y lo que es peor, de esa Francia desleal, corrompida y despótica.

Además, en lo de Marruecos está también nuestro porvenir. Si la cuestión se resuelve con ventaja para España, puede aún confiar nuestra nación en una rehabilitación futura y entever entre las sombras del presente una nueva era de grandeza y prosperidad para lo futuro; mas si las ventajas son sólo para Francia, realizando nuestros enemigos el propósito de despojarnos sólo por el derecho del más fuerte, por creernos débiles é impotentes, se acabó entonces para siempre nuestra grandeza y prosperidad, y habremos llegado al extremo tristísimo de desvanecerse para nuestra Patria querida la última esperanza que la alentara.

Esto se entiende, atendiendo sólo á lo material y mirando la cosa sólo de tejas abajo, pues, al levantar los ojos á lo alto, á los verdaderos españoles se nos ensancha el corazón y renace nuestra esperanza á pesar de todas las contrariedades.

¿Qué debe hacer la nación española, qué deben hacer nuestros gobernantes en tan críticas circunstancias? La conducta á seguir es clara, determinada; hay que jugarse la última carta, adoptar una actitud de enérgica y patriótica intransigencia, no aceptando de ningún modo el punto de vista de las pretensiones francesas. Hay que hacerla entender que no estamos dispuestos á ceder á su avaricia y á su insaciable voracidad nada de lo nuestro, para que entienda que no logrará impunemente despojarnos de nuestros derechos porque no nos arredra su matonesca actitud.

El protectorado de Francia en Marruecos no puede de manera alguna aceptarlo España; es inadmisibles porque sería doblegar la cerviz ante la cuchilla del



DE LEROUXISMO

Espectáculo inmoral por llegar hasta... dó están

enemigo, y esto no puede ser, no será porque tiene España plena conciencia de su dignidad y no puede, por tanto, allanarse á tal bajeza, y el Gobierno que lo consintiera se atraería el odio y las maldiciones no sólo de todo el pueblo español, sino de la Historia y de las futuras generaciones. Igualdad de derechos, de influencia y de atribuciones con Francia en Marruecos es por lo menos lo que de justicia se debe á España y lo que ésta pide y exige.

Francia, claro que no se allanará á ello, y si no transigimos con lo del protectorado, empleará contra nosotros todo lo que se le ofrezca á propósito para perjudicarnos y para amedrentarnos, sin dejar de utilizar la amenaza de un conflicto armado si debidamente le resistimos, pero muchos son los medios con que contamos para la resistencia si el Gobierno sabe aprovecharlos á tiempo. Además, antes de llegar Francia á un conflicto armado lo meditará mucho, lo utilizará como amenaza, pero se guardará muy bien de llegar á ello, porque sabe que no le es dado en su actual estado de podredumbre y desmoralización en todas sus clases y más en el Ejército, sostener una acción armada contra nación alguna. Además el valor de nuestro Ejército y sus recientes victorias en el Rif, es posible que hayan abierto algo los ojos á los políticos franceses.

Por otra parte, si, á pesar de todo se llegara á un conflicto de tal índole, no habría tampoco que temer. Podrá el Ejército francés ser más numeroso que el español, pero moralmente vale cien veces más éste que aquél. No estamos ahora respecto á Francia en peores condiciones que á principios del siglo pasado al tener la guerra de la independencia; no es, pues, aventurado juzgar que no habría de sernos más desfavorable que entonces el resultado.

Hay que tener en cuenta que la mayoría de los españoles, á pesar de su entusiasmo por la paz y de ser enemigos de toda clase de aventuras, son acérrimos partidarios de la resistencia enérgica, no aceptando el protectorado de Francia sobre Marruecos, aunque tal actitud, lo que no es ni siquiera probable, fuera causa de una declaración de guerra por parte de Francia.

Fijese el Gobierno en todos estos pormenores, estudiando con atención el valor de nuestro Ejército, el patriotismo del pueblo español y asimismo la desmoralización del Ejército francés minado por la indisciplina que se manifiesta con frecuencia á los acordes de la internación y la afeminación y corrupción de Francia en todos los órdenes y clases de la sociedad; obre en consecuencia con decisión y energía ante la diplomacia francesa, no aceptando el protectorado de Francia en Marruecos y exigiendo, por el contrario, iguales derechos é igual influencia que Francia en el imperio marroquí, y esté seguro que todo lo sano del pueblo español estará incondicionalmente á su lado ya que se trata de la honra, de la independencia y de la prosperidad de la Patria.

Silvio.

Notas Jaimistas.

En San Clemente de Llobregat.—Gracias á los activos trabajos de nuestro correligionario el entusiasta joven don Juan Pagés, dentro breve tiempo será un hecho la constitución de un nuevo Requeté en dicha vecina población. También se trabaja en la creación de un Círculo Jaimista. Entre nuestros correligionarios de San Clemente de Llobregat ha despertado gran entusiasmo la idea.

En Palencia.—En la Juventud Jaimista de Palencia hubo una reunión en la cual quedó formado el Requeté, inscribiéndose en él gran número de jovencitos.

En Valencia.—Noticias particulares que en diferentes ocasiones habíamos recibido coincidían en que los entusiastas jóvenes que cursan en la Universidad valenciana venían trabajando activamente en la constitución definitiva de una Agrupación Escolar. Hoy es ya un hecho consolador lo que antes era halagadora esperanza. El *Diario de Valencia* hace días viene publicando noticias de la naciente entidad escolar valenciana y la Junta Directiva ha celebrado frecuentísimas reuniones precursoras de brillante movimiento. Vaya nuestro más sincero aplauso para los entusiastas escolares jaimistas valencianos, y cunda el ejemplo en toda España.

Centro Obrero Tradicionalista de la Barceloneta.—En la última reunión del Requeté quedó nombrada la Junta como sigue:

Presidente, Faustino Leonart; vice-presidente, Enrique Segalá; secretario, Angel Carceller; vice-secretario, Jaime Juliá; Tesorero, Gabriel Más; contador, Miguel Monrey; vocales, Francisco Castelló, Enrique Freixas y Buenaventura Fanecas.

Centro Tradicionalista del distrito IX (San Andrés).—La Sección literaria de esta Sociedad está organizando para el día 19 del próximo Noviembre un grandioso «Concurso-Obrer de Lectura».

Para llevar á cabo acto de tal trascendencia, esta Sección ha aceptado gustosísima el ofrecimiento que ha hecho de su concurso el Consejo directivo de la «Joventut Jaumista».

El primero y segundo premio han sido concedidos por el *Círculo y Juventud* de Barcelona.

También los han ofrecido muy valiosos el diputado

provincial señor Argemí, el director de LA BANDERA REGIONAL señor Roma, y otras significadas personalidades.

La fiesta de la repartición de premios tendrá efecto uno de los días de la fiesta mayor, y probablemente en el teatro más espacioso de la localidad.

Próximamente publicaremos las «Bases» que han de regir en dicho Concurso.

Un telegrama.—Se ha recibido el siguiente telegrama contestación al que la «Juventud Escolar Tradicionalista» envió á Ramón y Cajal interesándose por su salud:

«Presidencia Agrupación Escolar Jaimista.—Estoy bien y agradezco cordialmente el interés demostrado por mi salud.—Ramón y Cajal.

De Tarrasa.—En la penúltima sesión del Ayuntamiento de Tarrasa á que asistía el activo concejal tradicionalista señor Parés, y celebrada no hace muchos días, nuestro distinguido correligionario presentó á la aprobación del Consistorio una patriótica proposición en el sentido de que el Ayuntamiento acordase felicitar al heroico ejército español que tan noblemente se bate en tierras africanas.

La proposición fué rechazada con el voto en contra de los concejales regionalistas, conservadores, liberales y radicales y del señor García Humet, Alcalde de Real orden. Son los mismos señores que acordaron solicitar del Gobierno la amnistía por los procesados de la semana trágica.

Con el señor Parés votó á favor de la proposición el concejal católico señor Tobella.

En vista del resultado de la votación, el señor Parés dirigió un telegrama particular al señor ministro de la Guerra y al Presidente del Consejo de ministros felicitando en nombre propio al Ejército español por sus triunfos en Africa y lamentando que los señores concejales conservadores, liberales y regionalistas y por tanto el Ayuntamiento no secundasen su proposición inspirada únicamente en motivos de patriotismo.



PRIMERO, LA UNIÓN

La condición que en primer término es precisa para la solución de los problemas sociales, es la unión, predecesora de la organización. Para formar un ejército, lo primero que es necesario es contar con soldados que juren una misma bandera, tengan un mismo origen, una común religión, para que así unidos formen una perfecta organización militar.

Para formar las profesiones obreras sociales también es imprescindible la unidad moral, que en este orden es organización social.

Para unir estos elementos en una misma aspiración, en una idea común y general, han de tener forzosamente idénticas necesidades. Ahora bien: definidas estas necesidades, concretadas sus aspiraciones, se impone la unión de todas las voluntades excluyéndose de esta unión, los que por espíritu egoísta son inaccesibles á un sentimiento cristiano y generoso y aquellos que por sus pesimismo desalientan y enervan el ánimo de otros pusilánimes y cobardes. Para todos estos que son los zánganos de la colmena, la única sociedad posible y adecuada á su manera de ser, es la primitiva, la más salvaje. Estos son, pues, los sembradores de obstáculos y de cizaña. Son ejemplares muy comunes en todas las sociedades. Despreciamos y seguir adelante en busca de vuestro mejoramiento moral y material.

Si no os unís, si no formáis asociaciones obreras por profesiones; si no concretáis vuestras reivindicaciones justas en razón y equidad; si os dejáis conducir por el espíritu de revolución, tendréis hambre, ruina, desolación... Haced la unión y seréis fuertes, no como las sociedades de resistencia, sino con la fortaleza del espíritu cristiano que pide sobre un jornal suficiente, la justicia distributiva de los beneficios del capital. Y no pedimos ni la supresión de la pena de muerte, ni la paz á un precio indigno; porque ni nuestros actos merecerán tal sanción, ni nuestra fé nos tolera la compra de una vida con menosprecio de la moral.

Vivimos para el bien; vivimos para producir una riqueza, que también es capital; pero queremos cambiar el régimen individualista, en cuanto participa de egoísmo, por un otro corporativo saturado del verdadero espíritu de Cristo, donde el capitalista y el obrero, no sean más que dos productores con obligaciones y derechos en forma que ambos disfruten de los productos suficientemente para cubrir sus necesidades.

Normas católico-políticas.

Del «Boletín eclesiástico de Cádiz» copiamos el siguiente documento:

«Del Vaticano, día 22 de Abril de 1911.

Al Emmo. y Rmo. Sr. Cardenal Gregorio Aguirre García, Arzobispo de Toledo.

Mi eminentísimo y reverendísimo Señor:

A las normas generales, por las cuales he trazado en las adjuntas letras las obligaciones de los católicos sobre asuntos públicos, añadiré aquí, por mandato del Sumo Pontífice, algunas otras, que afectan de un modo especial á los Obispos y clero españoles, y que se ordena principalmente á la defensa de la dignidad y autoridad de los mismos Prelados.

Así pues, para que aquellas normas sean observadas con espíritu sincero y fraternal caridad, se ha de evitar en primer lugar se produzcan acerca de ellas disputas y controversias inútiles y perjudiciales. Absténganse los Obispos de reprender á nadie públicamente, á no ser por una urgente necesidad: mas si creen que hay algunos dignos de amonestación, llámenles y corrijanlos privada y fraternalmente. No intervengan en las contiendas de los partidos, sino por graves causas, ni den la bendición ó venia á los candidatos políticos, de modo que se presenten como aprobados por el Obispo; pero en aquellas cosas que pertenecen á las públicas elecciones y arreglos políticos (vulgo combinaciones políticas) y demás negocios puramente civiles, ha de dejar enteramente una honesta libertad á los varones católicos, salvando la debida obediencia al magisterio y leyes de la Iglesia.

Asimismo los ordinarios pongan fin á la previa censura de los diarios; mas tengan por censores, según la norma de la Constitución Pascendi, á aquéllos que sean recomendados por su prudencia cuyo oficio consistirá en leer con diligencia las hojas de los periódicos escritas por los católicos, después de hallarse impresas, y si algo encontrasen que ofreciese peligro, se ha de corregir oportunamente é imponer secreto. Cuiden, sin embargo, los censores de no tocar aquellas cosas que pertenecen tan sólo á los asuntos civiles ó políticos, pues que de estas cosas, como antes se ha hecho mención, es absolutamente lícito á los escritores católicos decir y sentir lo que quieran, dejando á salvo la caridad y la justicia.

De vuestra eminencia humildísimo y afectísimo servidor.

R. Cardenal Merri del Val.

Agrupación Escolar Tradicionalista.

El domingo conforme habíamos anunciado, celebróse la solemne velada de inauguración del curso académico de 1911-12 de dicha «Agrupación», la que bajo el lema Ciencia y Tradición extiende la propaganda de nuestros ideales.

Al penetrar en el salón el catedrático de la Universidad de Zaragoza, ilustre sociólogo y batallador director de *El Noticiero* de la capital aragonesa, D. Inocencio Jiménez, fué recibido con grandes aplausos y muestras de simpatía.

Ocuparon luego la presidencia el que la tiene del Círculo D. Pedro Vives, y á sus lados el presidente de la Juventud Tradicionalista D. Bartolomé Triás, el presidente de la Agrupación Escolar Tradicionalista D. Ramón Maruny, su ex-presidente D. Jose M. Gich, á D. Inocencio Jiménez, el secretario general de la Agrupación D. Narciso Ventalló y el vice-presidente de la misma D. Alfonso Hosta.

Entre la concurrencia vimos al digno presidente del Círculo Tradicionalista de Burgos.

El señor Galvez interpretó á piano la *Marche des gamins de Paris*, y seguidamente el secretario de la «Agrupación Escolar Tradicionalista» D. Narciso Ventalló dió lectura á una bien escrita Memoria reseñando los actos llevados á cabo durante el último curso.

Grandes aplausos premieron el trabajo de nuestro amigo.

La bella señorita Carmen Solá recitó admirablemente una poesía humorística, siendo aplaudidísima.

Fuéronlo también las distinguidas señoritas Jacinta y Teresita Torner, que á piano y violín respectivamente interpretaron una selecta composición.

El presidente del Requeté de San Andrés de Palomar, joven Lladó, recitó con gran energía una poesía titulada *Revolución* siendo ovacionado.

Seguidamente D. Santiago Brandoly nos deleitó recitando las primicias de un hermoso poema inédito, *Leyenda de ventanas*, escrito castizamente.

El trio de piano, violoncello y violín, compuesto de los señores Galvez hermanos y Badía, interpretó *Entreacte* con gran afinación.

La simpática señorita Teresita Villagrasa recitó una bonita poesía humorística.

D. Alfonso M. de Lannabrás, dió lectura á una *Elegía á la Memoria de Don Carlos VII*, hermosa composición original de nuestro amigo.

El vicepresidente de la «Agrupación», D. Alfonso Hosta, pronunció un bello discurso explicando la relación que existe entre la trilogía de Dios, Patria y Rey con la de «Agrupación Escolar Tradicionalista.»

A las doce y cuarto empezó la segunda parte. Después de una *Pavana* interpretada por el trio de un modo notable, nuestro querido amigo D. José María Gich se levanta para hablar.

A pesar — dice — que no creía tener el honor de dirigiros la palabra, me veo á ello precisado para cumplir un deber de cortesía, para presentaros á D. Inocencio Jiménez.

Saluda luego al maestro y al tradicionalista hermano, poniendo de relieve la personalidad eminente del ilustre sociólogo.

Califica de apóstol á este señor, relatando sus obras sociales, verdaderas obras maestras.

Dirígale un entusiasta saludo en nombre de la Agrupación, encargándole salude también á los escolares de la región hermana.

El señor Gich fué ovacionado.

Al levantarse para hablar el señor Jiménez es saludado con una salva de aplausos.

Comienza vanagloriándose de poder estar entre hermanos, saludando á las juventudes que lejos de temer una revolución la desafían.

Se felicita de ver organizado un organismo del Magisterio en la Agrupación formado por señoritas, presentándolo como modelo de verdadero remedio contra el laicismo.

Una ovación entusiasta corona el magnífico discurso del sabio catedrático de la Universidad de Zaragoza.

La niña Tura recita admirablemente una hermosa poesía, y la señorita Borbón interpreta con singular maestría la *Sonata IX de Mozart*, mereciendo ambas justos aplausos.

El Vice-Secretario de la Agrupación señor Torra dió lectura á unas cuartillas políticas, del distinguido poeta don Javier Viura.

En ellas saluda á los jóvenes tradicionalistas como única fuerza contra la degradación actual.

Suspira por una grande España que sólo los tradicionalistas pueden hacer y cuyo triunfo considera seguro é inevitable.

Las cuartillas de Viura fueron muy aplaudidas.

La señorita Torner ejecutó á piano de un modo notable una *Sonata*.

Don Jaime Maruny, presidente de la «Agrupación Escolar Tradicionalista», principia excusando su insuficiencia, mayormente viniendo á suplir al señor Gich, quien tan alto ha puesto el nombre de la Agrupación, primera entidad escolar tradicionalista de España.

Demuestran la unificación de la Religión y la Ciencia, prometiendo llegar á la meta empleando el sacrificio, innato en los tradicionalistas.

Afirma la necesidad de una educación de la juventud, armonizada con la Iglesia, cuyo dogma no ha variado á pesar del progreso, sino por el contrario, marchando siempre de acuerdo.

Agradece á las señoritas del Magisterio el ofrecimiento de bordar la bandera de la Agrupación, bajo cuyos pliegos al llegar días de lucha sabrán morir los escolares para la salvación de la Patria.

Una entusiasta salva de aplausos resonó en el salón al terminar nuestro querido amigo.

El trio interpretó la *Marche Hongroise*, y usó de la palabra el presidente del Círculo Tradicionalista don Pedro Vives.

Califica de fiesta espléndida el acto celebrado, y en nombre de los asistentes y de la Junta directiva da las gracias á cuantos tomaron parte en la velada.

Termina diciendo que la España tradicionalista tiene los ojos fijos en la Agrupación, confiando en ellos para que el día glorioso empleen las Letras, después de las Armas, en honor de Jaime III.

El acto terminó entre el mayor entusiasmo.

Los heridos en curación eran 18 oficiales y 251 de tropa.

Los enfermos y heridos de esta campaña son mucho menos que en la anterior.

En 1909, el promedio diario de ellos en Septiembre y primera quincena de Octubre existentes en Melilla y en los hospitales de evacuación de la península era de 2,454 y actualmente es de 2,188.

La Mancomunidad Catalana.—El primer paso para la gran obra catalana está ya dado.

Las bases presentadas por la Mancomunidad catalana han sido aprobadas por los dignísimos ponentes, depositarios fieles de la confianza de sus respectivas Diputaciones. Pasarán ahora lo aprobado á la sanción definitiva de éstas, y tendremos ya sintetizados el ideal y los amores de un pueblo culto y consciente que aspira en justicia á reconstituir paso á paso su personalidad histórica. Ello después se elevará al Gobierno de la nación como deseo y aspiración completamente legalizables. Y si arriba hay sensatez y buen régimen, nunca como en pleno imperio de libertad cacareada deben acogerse tan serias y justas manifestaciones populares sin ribete político de algún género.

La opinión pública que en estos días ha reconcentrado su mirada en el Palacio de nuestra Diputación, sancionará sin duda con un aplauso vigoroso las bases aprobadas.

Nosotros interpretando el sentir de nuestros cultos lectores, una aprobación solemne damos á la labor de los dignos Diputados ponentes, un aplauso cariñoso á esos valiosos representantes de las Diputaciones catalanas, una felicitación cariñosa é íntima á los queridísimos correligionarios nuestros diputados señores Argemí, Olesa y Vilahur, por su notable participación en el feliz proyecto, y un ¡viva! á Cataluña, por la hermosa era que bien podría abrirse si perservera la entusiasta labor iniciada por sus buenos hijos, cosa que no dudamos.—y si hallan debida acogida en los Gobiernos las salvadoras aspiraciones regionales de nuestro pueblo.

De Portugal.—Continúan cerca de la frontera, en territorio portugués, los príncipes Miguel, Francisco y José de Braganza.

Haciendo justicia al heroico Paiva Couceiro, temen que fracase el movimiento por deslealtad y mala dirección de ciertos elementos.

En caso de que esto suceda harán un supremo llamamiento al patriotismo portugués, poniéndose ellos al frente.

Les anima y alienta el gran número de adhesiones que reciben.

Vacante amortizada.—La vacante que deja de Capitán general el señor López Dominguez, fallecido hace poco días, en Madrid, se amortizará, según informes oficiosos.

El Gobierno tenía ya redactado un proyecto de ley reduciendo á dos, para lo sucesivo, el número de Capitanes generales y mantiene su propósito de presentarlo á las Cortes y de amortizar, por tanto, la vacante producida.

Acción Social Popular.—El Secretario de Obras Sociales de Barcelona de la Acción Social Popular nos pide hagamos presente á las asociaciones profesionales católicas y á las entidades económico-sociales que no hayan todavía solicitado su inscripción en el nuevo Registro, base del Censo electoral-social, confiado al Instituto de Reformas Sociales, que el día 31 del corriente fine el plazo para solicitarla. Las que dejen de hacerlo, se entenderá que renuncian á tomar parte en las aludidas elecciones.

El Secretario, al encarecer la necesidad de que todas las asociaciones que tengan derecho á ello procedan á inscribirse, ofrece á las mismas sus servicios.

FOGONAZOS

Leímos días atrás en una revista la noticia de que desde poco tiempo Felix Azatti, el diputado radical por Valencia tiene en la lengua un cancer que se la está consumiendo.

¡En la lengua precisamente!

Recordarán los lectores las blasfemias pronunciadas por este impío en el Parlamento este mismo año contra la Virgen de los Desamparados y la Religión católica en general, y la más horrible, si cabe, pronunciada en un mitin el año pasado, cuando dirigiéndose al Cielo decía:

«¡Dios! Yo Felix Azatti que no creo en tí, te escupo.»

De ser cierta la noticia publicada por la aludida revista, huelga toda clase de comentarios.

¡Pobre demonio!

Digo: ¡Pobre italiano!

El Ejército español está cubriéndose de gloria en las tierras del Rif, luchando contra los moros defendiendo con heroísmo la honra de la Patria.

Las victorias obtenidas hasta hoy contra las cabilas en sangrientos combates han tenido una resonancia inmensa en toda la Europa y de una manera especial en Francia, donde se habrán dolido de ello tal vez más

que en el mismo Marruecos, por cuanto comprenden que tendrán que contar seriamente con nosotros antes no consigan realizar sus ambiciosos proyectos sobre el imperio mogrebino.

Lástima que haya tanta diferencia entre nuestro Ejército y nuestros diplomáticos y políticos.

¡Tan valiente el primero y tan imbéciles los segundos!

L'Echo de Paris ha publicado unas declaraciones del general Weyler en las que, entre otras cosas, dice que la misión del Gobierno es satisfacer las aspiraciones del Ejército y de la Armada.

Que el Gobierno debiera satisfacer estas aspiraciones es una verdad como un templo, porque nobles y generosas son las aspiraciones del Ejército y de la Armada, pero que el Gobierno cumpla tan noble misión satisfaciendo estas aspiraciones, espérenlo sentados los militares.

Es más probable que sean atendidas las aspiraciones del partido colonial francés.

Ya sabemos como las gastan los partidos liberales.

El País ha vuelto á publicarse después de unos cuantos días de huelga para protestar de la censura.

Mayor ridículo es imposible.

¿No habían acordado los periódicos republicanos suspender su publicación en tanto la censura durase?

¿A qué viene, pues, reaparecer con la misma censura y con varios claros por ella producidos en sus columnas?

Según dicen malas lenguas, la avalancha de bajas que cual tempestad amenazadora se cernía sobre aquel diario le hizo volver á la realidad y cambiar de actitud.

Nuestro deseo fuera que hubiese censura por un par de meses para tener el gusto de ver en el mismo ridículo á todos los periódicos radicales de la villa y corte.

En Valencia se reunió la junta del partido radical conjuncionista, acordando no hacer nada hasta recibir instrucciones de su jefe. Que esto suceda entre nosotros que tenemos como el primero de nuestros dogmas político-religiosos el principio de autoridad tiene una explicación clarísima, y es lo más natural del mundo que así obremos, pero que tal hagan los que se dicen revolucionarios y que son enemigos de toda autoridad, francamente no se comprende.

Sólo, sí, se comprende recordando el carácter bo-rregil de esas masas embrutecidas.

“Cruzados Modernos.”

Nueva obra tradicionalista del Barón de Artagan, de 320 páginas, con los retratos y biografías de Don Carlos, Doña Margarita y de los 50 principales jefes isabelinos que se adhirieron al Carlismo al estallar la Revolución.

Se vende á 2'50 pesetas en casa de nuestros corresponsales.

CORRESPONDENCIA

Corresponsal de Bilbao: He recibido su giro postal por pago de los meses Agosto y Septiembre.—*Don F. G., de Contreras:* Recibirá lo pedido.—*Corresponsal de Selva del Campo:* En nuestro poder las nueve pesetas, muy pronto recibirá la liquidación.—*D. A. B., de Guisona:* Pagado todo el Febrero próximo.—*D. C. F., de Madrid:* Le Remito 300 ejemplares del «Esbozo.»—*D. F. E., de Palencia:* Recibirá una colección de postales jaimistas.—*D. R. B. T., de Berga:* Lo mismo puede inscribirse V. que otro, lo mejor sería avistarse V. mismo con el Presidente.—*D. J. G., de Borjas Blancas:* Suscrito.—*D. E. B., de Tavertet:* Pagado hasta fin del presente año.—*D. F. F., de Valencia:* Mando el número atrasado que pide.—*D. C. M., de Liñola:* Recibirá un ejemplar de «Cruzados Modernos.»—*Corresponsal de Bilbao:* A fin de año miraremos si podemos complacerle.—*D. J. C. T., de Borjas Blancas:* Puede mandar el importe en sellos de correo bajo carta certificada.—*D. F. F., de Palma de Mallorca:* Pagado hasta fin del corriente año.—*D. R. M., de San Pedro de Riudevitlles y D. J. C., de Villafranca del Panadés:* Recibo importe hasta 31 de Marzo próximo.—*D. M. B. R., de Palma de Mallorca:* Puede mandar en sellos de correo la cantidad de una peseta y le serán remitidas las postales inmediatamente.—*D. J. C., de Bolvir:* En mi poder la libranza por pago hasta 30 de Junio de 1012.—*Corresponsal de Mollerusa:* Aumento el paquete en 5 ejemplares.—*D. E. N., de Novelda:* Le remito 300 ejemplares del «Esbozo» cuyo importe he recibido.

VARIAS

El Marqués de Mariano.—Se ha remitido al dignísimo señor Protector del «Real Cuerpo de la Nobleza Catalana» el Oficio que sigue, que afecta al Alcalde de Barcelona, semi-lerrouxista:

«Excmo. señor: En nombre propio y en representación de mi señor padre el excelentísimo señor Barón de Esponellá, me veo en el deber de llamar la ilustrada atención de V. E. cerca un caso verdaderamente peregrino que, á mi humilde entender, interesa á la vida del «Real Cuerpo de la Nobleza Catalana.» Se trata de un individuo del Cuerpo que no sólo hace gala, en el ejercicio de su cargo público, de sus simpatías por los republicanos radicales, hasta el punto de votar con ellos proposiciones que ofenden en lo más hondo los sentimientos de sus compañeros, sino que públicamente ha aprobado y aplaudido un discurso en el que se hacía la apología de los crímenes de la «Semana trágica» que todo buen ciudadano, y más el noble de nacimiento, debe execrar. Como ni mi señor Padre ni yo tenemos noticia de que se haya tomado providencia sobre hecho tan anormal, me tomo la libertad de suplicarle convoque Consejo para proceder á la expulsión de dicho individuo, ó en caso de no estimarlo oportuno, ordenar la baja de nuestros nombres en las listas del «Real Cuerpo de la Nobleza Catalana»—Barcelona, 19 de Octubre de 1911.—*Carlos de Fortuny.*—Excmo. señor Protector del «Real Cuerpo de la Nobleza Catalana.»

Estadística.—Según datos oficiales del ministerio de la Guerra el número de enfermos en Melilla era de 1,464 individuos de tropa y un oficial. De ellos 40 sufren fiebre tifoidea.



¡POBRE PERICO!

A la «Izquierda Catalana»
se le sublevan los chicos

y no quieren más tutelas
del padrastro Don Perico.